

SAN JUAN DE LUZ, SANTA RITA, AURES Y CORVIDE CONTEXTOS QUE TOMAN VIDA CON LA PRESENCIA DE FE Y ALEGRÍA

Por: Adriana Obando Aguirre¹
Claudia Elena Osorio²
Mauricio Munera³

(Grupo de Investigación en Lenguaje y Comunicación GRILEC)

Recibido: Septiembre 2 de 2007 - Revisado: noviembre 3 de 2007 - Aceptado: noviembre 20 de 2007

RESUMEN

En este primer informe acerca de la investigación "Los códigos lingüísticos familiares y su influencia en el uso de los códigos lingüísticos escolares de los estudiantes entre los 7 y 9 años del grado tercero de las Instituciones Educativas de Fe y Alegría San Juan de luz, Santa Rita, Aures y Corvide", se ofrece información de los contextos inmediatos como el barrio, la familia y la escuela; de los que hacen parte estudiantes, padres de familia y docentes, y en los que éstos se desempeñan como sujetos importantes dentro de los procesos de interacción comunicativa, en los que desarrollan diferentes intervenciones lingüísticas valiéndose de elementos culturales, sociales y comunicativos.

Los elementos planteados están abordados a través de la Educación Popular como insumo fundamental dentro de los procesos de formación que se desarrollan en las Instituciones Educativas de Fe y Alegría, y de modo especial, en las mencionadas anteriormente.

Palabras claves: estudiantes, familia, comunicación, contexto, educación popular.

SAINT JOHN OF LIGHT, SAINT RITA, AURES AND CORVIDE ARE CONTEXTS WHICH TAKE LIFE WITH THE PRESENCE OF FAITH AND HAPPINESS.

Por: Adriana Obando Aguirre
Claudia Elena Osorio
Mauricio Munera

ABSTRACT: In this first report about the research project entitled "The family linguistic codes and their influence on the use of school linguistic codes of students aged 7-9 years who are currently doing third grade at these Educational Institutions: Faith and Happiness, Saint John of Light, Saint Rita, Aures and Corvide", is offered information of the immediate contexts such as the neighborhood, the family and the school; of which students, parents and teachers make part, who are important subjects within the processes of communicative interaction, where different linguistic interventions take place, taking advantage of cultural, societal and communicative elements.

The elements presented here, are tackled through Popular Education as an important supply within the training processes, which are carried out in the Educational Institutions of Faith and Happiness, and specially, those mentioned above.

Key words and expressions: Students, family, communication, context, popular education.

¹Licenciada, Docente Cátedra de la Facultad de Educación de la Universidad de San Buenaventura. Asesora de Trabajo de Grado de los Estudiantes del Municipio de Fredonia. Co-investigadora de Procesos de Inclusión en las Instituciones Públicas del Municipio de Medellín. Investigadora Principal de La Influencia de los Códigos Lingüísticos Familiares en el contexto Escolar. adriana1212@gmail.com, aobando@usbmed.edu.co

²Licenciada, Docente de cátedra de la facultad Universidad de San Buenaventura. Coinvestigadora. claudinoor48@hotmail.com

³Licenciado, Docente de cátedra de la facultad Universidad de San Buenaventura. Coinvestigador. mauricio_munera@yahoo.es



Tomadas de www.feyalegria.org

Martha Cecilia Molina, Mary Luz Escobar Rios, Sandra Elena Zapata Arias, Quiteria Olivia Esquivia Mercado, Darwin Valmore Franco Gallego, Luz Yaryt Mazo Agudelo⁴

Los procesos de comunicación no se dan de manera aislada del contexto, éstos tienen origen en todas las situaciones que rodean a las personas desde las diferentes esferas humanas: social, económica, política, ética, religiosa y obviamente comunicativa. La comunicación y los códigos que la componen, se nutren de las características de los escenarios en los que se desenvuelven las personas, y es en éstos donde toman significado los intercambios lingüísticos que desarrollan a diario.

Por esta razón, antes de referenciar los aspectos teóricos que rodean la investigación, es necesario dar cuenta de algunas características contextuales que circundan y hacen parte de los escenarios educativos, como instrumentos que permiten identificar el rumbo que toman los procesos de relación interpersonal y del lenguaje, y con éstos, el papel de los docentes y estudiantes para la aprehensión y uso de los códigos lingüísticos.

Los escenarios escolares de las Instituciones Educativas de Fe y Alegría San Juan de Luz (Zamora), Santa Rita, Aures y Corvide de los

municipios de Bello, Medellín e Itagüí, respectivamente; se estructuran en torno a las relaciones con el contexto inmediato, pues de éste, es de donde proviene el insumo fundamental para el desarrollo de los actos pedagógicos (los estudiantes), y donde toman sentido todas las prácticas comunicativas y culturales de los actores educativos.

Así, el desarrollo de los procesos educativos toma sentido a partir del fortalecimiento del nexo escuela-comunidad, porque dentro de ésta los integrantes de las agencias educativas tienen la posibilidad de socializar experiencias, construir sentidos de vida, generar conocimientos, compartir motivaciones e incidir positivamente sobre las situaciones que se presentan en ésta.

Y para fortalecer este nexo con las comunidades que rodean las instituciones, y más allá, potenciar la acción de los sujetos dentro de las comunidades, Fe y Alegría, como movimiento de educación, se ha fundamentado en la óptica cristiana y en los planteamientos religiosos, para que partiendo del evangelio se generen relaciones armónicas entre las personas y se edifiquen proyectos de vida sólidos. Además, ésta se ha enraizado en los planteamientos de la Educación Popular a la luz de los principios de Freire y Velas.

⁴Estudiantes de Educación. Auxiliares de investigación. Integrantes del grupo de investigación GRILEC.

La educación popular desde esta perspectiva: "Es una propuesta ética, dado su anclaje en valores cristianos, sociales y culturales; una propuesta política, por los fines que orienta de reconocimiento, inclusión, empoderamiento y democracia; y pedagógica en la orientación de procesos de construcción del conocimiento y de socialización que incluye prácticas, dinámicas socioculturales e interacciones para transformar la sociedad, de manera que los pobres y excluidos se asuman en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humano de sociedad y nación" (Obando y otros, 2006; 40).

Y este planteamiento se reafirma al volver la mirada sobre las instituciones en las que se está desarrollando la investigación, pues por su ubicación y por las características de la población, lo que se pretende en éstas es la transformación de las prácticas culturales y sociales, y la asunción -por parte de los estudiantes- del contexto en el cual se desenvuelven para incidir positivamente sobre las múltiples realidades que les rodean.

En este punto es pertinente plantear algunos aspectos relevantes de las Instituciones de Fe y Alegría que fueron tomadas como escenarios para el desarrollo de los procesos investigativos acerca del uso de los códigos lingüísticos.

Las instituciones de San Juan de Luz, Santa Rita y Corvide están amparadas bajo las directrices del programa educativo de cobertura, y por este motivo, los procesos son orientados de acuerdo con los planteamientos de Fe y Alegría directamente; y en el caso de Aures, ésta se constituye en la única institución de carácter oficial (pues los procesos pedagógicos, académicos y administrativos están supeditados a las directrices del Municipio de Medellín), sin embargo, al estar ubicada en predios de Fe y Alegría, lo locativo y algunos de los recursos físicos tienen el carácter privado.

Atendiendo al elemento de la educación popular, por el cual, la acción educativa se

desarrolla con los menos favorecidos, hay que decir que, las familias que se benefician del ejercicio de formación y preparación para la vida, pertenecen a los estratos socioeconómicos uno y dos (en un 85%), y tres en un pequeño porcentaje (15%). Este aspecto propicia entonces el continuo desarrollo de acciones de acompañamiento a las familias para el mejoramiento de las condiciones de vida por parte de otras personas en mejores condiciones de la ciudad. También, implica el compromiso de los docentes para desarrollar actividades que fortalezcan las habilidades para la vida y la actuación positiva de los actores escolares sobre su contexto inmediato.

Porque así como lo reconoce Mejía (1990), "los procesos escolares abren espacios a la búsqueda de nuevos caminos y de procesos concretos de transformación y experimentación". La acción educativa vista desde este punto está regulada, y se desarrolla partiendo de las realidades contextuales de los barrios y de las personas que los componen.

De ahí que, en la dimensión social, todas las situaciones de conflicto, relación, amistad, enfrentamiento, delincuencia, conformación de bandas juveniles, peleas entre vecinos y violencia intrafamiliar; inciden en el hacer diario de las instituciones (tanto en lo académico como en lo formativo), porque con la vivencia de éstas llegan los estudiantes a las aulas de clase, y son los ejemplos de los que disponen para relacionarse en los espacios de las instituciones.

Estas últimas se constituyen así en centros de formación en los que estas situaciones de índole social se reproducen, y por este motivo, se desarrollan capacitaciones, orientaciones, diálogos, encuentros con las Juntas de Acción Comunal, centros de participación social; en los que los padres de familia y demás personas puedan participar y generar ideas que conlleven al mejoramiento de las condiciones de vida y de relación del barrio.



En lo que se refiere propiamente a los escenarios barriales, en general, son carentes de espacios de encuentro social, deportivo y cultural, por lo que los diálogos o discusiones dados en torno de la vida en cada sector se desarrollan dentro de las escuelas, o en espacios improvisados en otros lugares. Prueba de lo anterior, es la encuesta desarrollada en el año 2006, la cual revela que, las personas consideran que los espacios de encuentro e interacción son pocos, por lo cual, no se puede disfrutar de diferentes actividades propuestas por las Juntas de Acción Comunal o las planteadas por algunas organizaciones de la ciudad.

Esto hace que, la dinámica social sea carente de espacios de recreación, cultura y conocimiento, diferentes a los que se generan en el establecimiento.

Cabe mencionar que, dentro de las comunidades de Corvide, San Juan de Luz y Santa Rita, el fenómeno de los grupos delincuenciales ha influido bastante en el desarrollo de las relaciones sociales y en los intercambios entre las personas, y por este motivo, el quehacer diario está supeditado a la actuación de estos grupos (conocidas como: acciones de "limpieza o mejoramiento del barrio"). Esta realidad no es tan visible en Aures, pues aunque hay presencia de estos grupos su accionar no incide de forma total en la vida del barrio, sino que, se restringe a ciertos momentos que no son bastante regulares.

Desde el aspecto de construcción de las comunidades se observa que, las viviendas están organizadas y edificadas con fachadas terminadas de primer y segundo nivel; casas en obra negra y materiales como ladrillo, bloque de cemento, tejas de barro y eternit, la mayoría están protegidas con rejas de hierro; y casas fabricadas con tablas y plástico, las que se ubican principalmente en las partes altas de los barrios, y que son las casas de invasión.

La mayoría de las viviendas tienen acceso a los servicios públicos domiciliarios de agua,

energía, telefonía y alcantarillado, y se habla de la mayoría puesto que, algunas invasiones aún no tienen acceso a estos servicios. Los servicios públicos son entonces los garantes de un nivel de igualdad dentro del barrio, pero debido a las diferencias existentes en cuanto al acceso a éstos, las condiciones de vida, salubridad y economía varían significativamente.

En cuanto a la salud pública, cada uno de los barrios cuenta con los puestos de salud, los que de manera regular, prestan sus servicios de medicina preventiva a través de campañas de salud oral, oftalmología y medicina general. De esta manera, los habitantes que están afiliados al Sisben o a las EPS tienen acceso a estos servicios públicos reglamentarios para la vida en sociedad.

Pero aquí es necesario reconocer que, dentro de las comunidades hay personas que no se benefician de estos servicios porque con gran continuidad migran de un lugar a otro dentro de la geografía del país, o porque están ubicadas hace poco tiempo en las comunidades obedeciendo a los desplazamientos; ésto hace que, el servicio de salud no se preste de forma igualitaria a todas las personas.

En relación con lo anterior, las condiciones económicas que rodean a las instituciones son bastante limitadas, porque el trabajo para todas las personas adultas de las comunidades no es regular; los costos de alimentación, vivienda, educación y transporte, son altos (aspecto analizado a partir de los resultados de las encuestas); y las posibilidades de mejoramiento salarial son escasas -a similitud de lo que sucede en todo el país en la dimensión económica-.

Los ingresos económicos de las familias se centran principalmente en el trabajo de mano de obra no calificada, donde se destaca la labor en empresas como obreros rasos, ya sea en cerrajería, mecánica o albañilería; el servicio doméstico; el trabajo informal en ventas ambulantes, en sus propias casas con microempresas (entre las que se resaltan las de

arepas y confecciones), y pequeñas tiendas familiares; la conducción de taxis y buses es otra de las ocupaciones que se observan entre algunos miembros de las comunidades.

De lo anterior se puede concluir que, el bajo nivel académico de las poblaciones, así como las pocas oportunidades que se les brinda para capacitarse, incrementan el trabajo de tipo informal, y por ende, los bajos ingresos que acrecientan los problemas socioeconómicos dentro de los grupos familiares. Los integrantes de las familias entonces aunque reciben ingresos equivalentes al mínimo o menos de éste, la mayoría, no cuenta con regularidad en los empleos, y por eso, las cifras de desempleo aumentan en algunos períodos del año.

La dinámica económica de los barrios incide decididamente en la acción educativa, en la asistencia a clase, en la adecuada alimentación, en el mantenimiento o estabilidad de las familias dentro de las comunidades; o al contrario, en su constante migración hacia otros sectores de la ciudad, departamento o país en los que las condiciones y situaciones sean mejores.

Igualmente, estas realidades hacen que dentro de la institución educativa las condiciones no sean las mejores al desarrollar los procesos educativos. Muchas veces los estudiantes asisten con hambre a la institución, no cuentan con el dinero necesario para cubrir gastos de matrícula o pagos por el consumo de alimentos en la tienda escolar o en el restaurante, o para adquirir los materiales mínimos para asistir a clases (libros, cuadernos, uniformes). Bajo estas circunstancias es bastante difícil que las acciones educativas se desarrollen a cabalidad porque hay una función básica que no ha sido satisfecha desde el hogar, y es la alimentación.

Así pues, el panorama desde las ópticas de lo económico y social es poco halagüeño, toda vez que, la falta de inversión social se ve reflejada en la cotidianidad de los barrios, donde prevalece la ley del más fuerte, y los

medios ilegítimos para garantizar la supervivencia,; además, donde las posibilidades de laborar en empleos que ofrezcan una buena solidez económica son cada vez menos, por la falta de escolaridad de las personas que laboran.

Otro aspecto de gran importancia para el desarrollo de los procesos formativos y académicos dentro de la institución, es el familiar. Las comunidades familiares que hacen parte de las instituciones educativas se caracterizan por presentar una dinámica en la cual los padres o figuras de identidad dedican gran parte del tiempo al trabajo o al desempeño en otros lugares de la ciudad, o en espacios cercanos a la misma; pero producto del trabajo de los padres, los estudiantes quedan a cargo de familiares o vecinos –a cambio de los primeros modelos de identidad– y éstos son los encargados de acompañar y guiar mientras los jefes cabeza de hogar están fuera de la casa. En éstas priman conformaciones familiares de tipo nuclear, monoparental y extenso o compuesto.

Las familias nucleares son las que se caracterizan por la presencia de las figuras masculina y femenina como modelos de identidad; en éstas, papá y mamá conviven juntos y comparten las labores de formación, instrucción y desempeño laboral. Las familias monoparentales de las comunidades son hogares en los que la figura de la mujer ha adquirido status; en estas las mamás se encargan de la supervivencia de sus dependientes (hijos) y desarrollan trabajos remunerados para proveer los ingresos necesarios; estas familias han sido el producto de separaciones, divorcios, viudez, embarazos precoces y ausencias de los esposos. Por su lado, las familias extensas o compuestas reflejan la necesidad de las personas de agruparse para superar las crisis económicas que se van presentando en la sociedad; en esta



configuración familiar toma sentido la reunión de abuelos, padres, hijos, tíos y otras personas que conviven en un mismo espacio.

La familia, no obstante, sigue siendo un elemento importante de formación, pero dentro de la escuela su carácter ha variado significativamente puesto que la estructura de las relaciones y la actuación de los padres ha cambiado o ha sido sustituida por otras personas.

Abuelos, tíos, primos y hasta vecinos son los que encarnan en algunos momentos los roles de padres, y resultado de esto, los modelos de autoridad cambian de forma constante para los estudiantes porque muchos deben adaptarse a las condiciones, planteamientos, ideas y formas de actuar de aquellos que los acompañan.

La realidad familiar y por ende social de estos sectores está sesgada por factores como: el desempleo, el alcoholismo, la violencia intrafamiliar tanto verbal como física, promiscuidad, abandono, desesperación, hambre y drogadicción. Situaciones éstas que se evidencian a través de la implementación del proyecto de Escuela de Padres, y que tienen resonancia en el salón de clase; además de la apatía por el estudio y la ausencia de sueños en niños que aún no logran entender la inequidad que día tras día les toca presenciar en su contexto, jóvenes resentidos por la marginación en la que se ven inmersos.

Vistas así, las familias determinan los procesos pedagógicos, académicos, comunicativos que se llevan a cabo en la institución porque son los principales núcleos de formación y es en éstos donde se adquieren las primeras características comportamentales para la actuación en sociedad. Son las familias las encargadas de potenciar la formación inicial de los principales actores educativos (los estudiantes), y son éstos los que reproducen en el espacio escolar los momentos de respeto, acogida, aprendizaje, amor, diálogo; al igual que las situaciones de violencia, maltrato físico y verbal.

Otro aspecto que reviste importancia en las instituciones está relacionado con las características fenotípicas y culturales de las familias y demás personas en la comunidad, las cuales dan cuenta de la confluencia de distintos grupos étnicos del país (negros, mestizos, blancos), con variedades dialectales, hábitos costumbres particulares y distintas formas de comunicarse para lo que usan diversos códigos lingüísticos que los identifican.

Esto tiene entonces relación con lo que plantea Niño Rojas (1994) "la comunicación es un fenómeno que surge de lo más profundo de la naturaleza humana, en su dimensión personal y social, aún más, es el vínculo de subsistencia de los grupos y comunidades", y se retoma esta aseveración porque, es a través de la comunicación y del lenguaje que se tejen y construyen sueños, se establecen relaciones y afectos; donde lo humano recobra sentido y donde el ser puede expresar lo que vive, piensa y siente a través de nuevos códigos y significados visibles en la gestualidad, oralidad, escritura, simbolismo, música, vestido, en la "calma aparente y en el silencio".

La migración ha favorecido este aspecto de la comunicación y del intercambio, la generación de códigos y el fortalecimiento de las posibilidades de relación, y por eso, el desplazamiento de otros sectores del país ha traído consigo unos procesos de culturización reflejados en los hábitos alimenticios, en la forma de vestir de los estudiantes que cada vez se ve más influenciada por el reggaeton, hip hop, rock y pop; y la prevalencia de algunos elementos que son propios de zonas costeras o ribereñas.

En esta medida los escenarios barriales han podido enriquecerse gracias a la presencia de una heterogénea población con matices culturales propios y modos de vida bastante disímiles.

Todo esto demuestra lo expresado por Duschatzky (1999) "el barrio como morada de

una memoria colectiva e individual, como territorio privilegiado de la experiencia cotidiana se presenta como una esfera cargada de significación". Es en este dónde la comunicación como posibilidad de relación se da, y donde a pesar de las dificultades económicas y sociales toma sentido la vida.

Dentro de estos términos, la función social de la educación, está íntimamente ligada a la transformación del ser y de su entorno, y es así como Fe y Alegría como movimiento internacional de Educación Popular, se constituye en el medio como una luz de esperanza, para velar por los derechos de las personas de los contextos, las cuales concibe como "columna vertebral" de todos sus procesos.

Es entonces a través de gestiones, procesos, programas y proyectos a nivel pedagógico, administrativo y de proyección a la comunidad que este movimiento de Fe y Alegría, trabaja por una sociedad justa, donde se respete la persona, su dignidad, sus ideas y valores humanos, culturales y espirituales; donde a través de la educación integral, crítica, creativa, comprometida y comunitaria se potencien las dimensiones, capacidades y posibilidades del ser humano.

Aquí es preciso reconocer que, todas las acciones desarrolladas en las instituciones tienden al mejoramiento de las condiciones de vida. Las situaciones que se viven en la escuela desde la resolución de conflictos, el trato pacífico, la vivencia de valores, el respeto ante el otro; son pretextos de formación que se desarrollan dentro del espacio educativo, pero que se prevé, sean aplicadas a la vida comunitaria en un momento determinado, tanto por los padres como por los estudiantes.

Finalmente, los contextos de las instituciones ya mencionadas constituyen escenarios en los que es urgente una mirada renovadora que realmente cumpla con los propósitos de integralidad y superación de las condiciones

humanas. En la medida en la que se logre el reconocimiento de las características contextuales, se podrá motivar a los actores educativos para que incidan realmente sobre los escenarios en los que se encuentran insertos.

REFERENCIAS:

Duschatzky, S. (1999). La escuela como frontera. Paidós. Buenos Aires. p. 75

Mejía, M. R. (1990). Hacia otra escuela desde la educación popular. Bogotá, 2 edición. p. 91.

Obando, S. y otros (2006). Construcción de ciudadanía en Fe y Alegría. Bogotá. p. 40.